



¡Los números no cierran!

David Roper

Juan dijo que el falso profeta haría que a todos «se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente», y que él podía decretar que «ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre» (13.16b–17; énfasis nuestro). El apóstol luego añadió: «Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis» (vers.º 18; énfasis nuestro).

Según William Barclay expresa: «Es más la inventiva que se ha invertido en este versículo que en cualquier otro de las Escrituras».¹ Robert Mulholland dijo: «Uno se imagina que probablemente haya más de 666 soluciones al acertijo del número, algunas, ingeniosas, otras, inteligentes y muchas, increíbles».²

Para confundir la cuestión aún más, una variante de la cifra se encuentra en algunos manuscritos: el 616. ¿Cuál es el significado del número 666 —o el 616? En esta presentación examinaremos algunas sugerencias que se han hecho y propondremos un sano y razonable significado del número.

INTERPRETACIONES QUE SE SALEN DE LO NORMAL

Los comentaristas que se adhieren al enfoque histórico-continuo de Apocalipsis,³ han tratado de hacer que esta cifra se refiera a un período de tiempo: un período significativo que abarca exactamente 666 años. Según sus interpretaciones, este intervalo ha de ser la duración del paganismo, el catolicismo y el mahometanismo. Entre las muchas objeciones que hay en contra de este punto de vista, está el hecho de que la gente ha abrazado los anteriores sistemas de creencias por más de 666 años.⁴

Una idea extraña es que este número representa al «Mesías de Satanás». Esta es una conclusión a la cual se llega al adoptar la siguiente manera de escribir el «666»:

Χ ξ Ϛ

El primero de los tres símbolos es la letra griega «ji», que puede significar «600». (Explicaré esto más adelante.) El segundo es la letra «xi», que puede representar «60». El tercero es «sigma» que

¹William Barclay, *The Revelation of John (El Apocalipsis de Juan)*, vol. 2, rev. ed., The Daily Study Bible Series (Philadelphia: Westminster Press, 1976), 100. ²M. Robert Mulholland Jr., *Holy Living in an Unholy World: Revelation (Cómo vivir santamente en un mundo impío: Apocalipsis)*, The Francis Asbury Press Commentary Series (Grand Rapids, Mich.: Francis Asbury Press of Zondervan Publishing House, 1990), 238. ³Para refrescar su memoria en cuanto al enfoque histórico-continuo de Apocalipsis, vea la lección «Cuando se comienza bien, ya se ha hecho la mitad» de la edición «Apocalipsis, núm. 1» de *La Verdad para Hoy*. ⁴Existen otras objeciones a este enfoque, las cuales se mencionan en la lección referida en la anterior nota al pie de página.

puede representar «6». Así, al sumarlas, las tres letras griegas dan un total de 666. Los que usan este imaginativo enfoque señalan que «chi» es la primera letra de la palabra griega que se traduce por «Cristo», y que «sigma» es la última letra de esta palabra.⁵ Entre estas dos está «xi», la cual (dicen ellos) recuerda a una serpiente retorcida. Sugieren, por lo tanto, que el número 666 presenta en el exterior a Cristo (el Mesías) y en el interior a la serpiente (el diablo), resultando así, en el Mesías de Satanás. Entre las muchas y muchas objeciones que se le pueden hacer a este concepto está la que sigue: En el texto griego, el 666 no se escribe χξς (ji-xi-sigma), sino: ἑξακοσιοι ἑξηκοντα ἕξ (*exakosioi exekonta ex* —seiscientos sesenta y seis).

UN ENFOQUE POPULAR

Un concepto más sensato —y por el cual abogan muchos comentaristas— es que 666 representa el nombre o título de algún individuo en particular. Los que usan este enfoque nos aseguran que las dos frases: «el número de su nombre» y «es número de [un] hombre» (13.17–18), no dejan duda de que el Espíritu Santo estaba pensando en un ser humano en concreto. (Como no hay artículo indefinido, la segunda frase podría traducirse: «es número de hombre [es decir, de la humanidad]».)⁶

Este enfoque se basa en una aplicación numérica antigua que se llama *gematria*: «el uso de las letras de una palabra de modo que por medio de sus valores numéricos combinados se exprese un nombre, o una ingeniosa asociación de ideas».⁷ En los tiempos de Juan, no se usaba la numeración arábiga (1, 2, 3, ...). Los romanos usaban la numeración romana, mientras que los griegos y los hebreos daban un valor numérico definido a cada letra de sus respectivos alfabetos. En el alfabeto griego, la letra «alfa» podía representar el 1, la letra «beta» el 2, la letra «gamma» el 3, y así

sucesivamente.⁸ Para tener idea de cómo sería esto en el idioma español, suponga que «A» significa 1, «B» significa 2, «C» significa 3, y así sucesivamente. Es probable que lo anterior le parezca extraño; pero si usted alguna vez ha usado los números romanos,⁹ estará familiarizado con un sistema en el cual las letras representan números: «I» equivale a 1, «V» a 5, «X» a 10, y así sucesivamente.

Mediante el uso de la *gematria*, los Oráculos Sibílicos¹⁰ demostraron que la palabra griega que se traduce por «Jesús» (*Ἰησοῦς*) puede hacerse equivaler a 888:

I («iota»)	=	10
η («eta»)	=	8
σ («sigma»)	=	200
ο («ómicron»)	=	70
υ («ypsilon»)	=	400
σ («sigma») ¹¹	=	<u>200</u>
Total	=	888

Los griegos usaban la *gematria* principalmente como un juego. Un jugador convertía un nombre en un número,¹² daba el número al resto de los jugadores, y después los retaba a descifrar cuál era el nombre original. Por ejemplo, usando el sistema A-B-C que se mencionó, el nombre «David» totalizaría 40 (D = 4, A = 1, V = 22, I = 9, D = 4). A un jugador se le daría el número 40 y se le retaría a sacar por deducción el nombre original.

La gracia de este juego está en que, aunque es fácil convertir un nombre en un número (tal como «David» = 40), es difícil proceder a la inversa, es decir, convertir el número resultante en el nombre original. Si se usa el orden A-B-C, «Linda» (12 + 9 + 14 + 4 + 1) también equivale a 40, al igual que muchos otros nombres. En vista de que cualquier número que se proponga podría tener innumerables «respuestas correctas», la única manera como un participante podría saber que

⁵Otros que se adhieren a este punto de vista piensan que «sigma» es la misma letra con la que comienza la palabra griega que equivale a «salvador». ⁶Vea los comentarios sobre 13.18 en la lección «El gran imposter». ⁷William Taylor Smith, «Number» («Número») en *The International Standard Bible Encyclopedia (La Enciclopedia Bíblica Estándar Internacional)*, ed. James Orr (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1960), 4:2162. ⁸Explicado brevemente, desde la letra «alfa» (α) hasta la «iota» (ι) estaban representados los números del 1 al 10; luego, «kappa» (κ) era 20, «lambda» (λ) era 30, «mu» (μ) era 40, y así sucesivamente. «Rho» (ρ) era 100, «sigma» (σ, la forma de la «s» que se usaba en el interior de una palabra) era 200, «tau» (τ) era 300, y así sucesivamente. Una excepción a la anterior convención era que la forma «sigma» que se usaba al final de las palabras (ς) se insertaba en la lista para representar el 6. Otra excepción era el uso de símbolos especiales para el 90 y el 900. ⁹Aun hoy día de vez en cuando se usan números romanos para la notación de las fechas (N. del T.: especialmente para referirse a los siglos), y todavía existen algunos relojes que usan esta clase de números. ¹⁰Los Oráculos Sibílicos son una colección de escritos apocalípticos (no inspirados), que se escribieron en tiempos del Imperio Romano a imitación de los antiguos oráculos griegos. ¹¹Aunque la ς es la forma de «sigma» que se usa cuando ésta aparece al final de una palabra, en los Oráculos Sibílicos la «sigma» (σ) que se usa en medio, es repetida arbitrariamente aquí. La ς que debió haberse usado en lugar de s, habría tenido el valor de «6». ¹²Un ejemplo que mencionan muchos comentaristas es un grafito hallado en una pared de las ruinas de Pompeya, el cual reza: «Amo a la que su nombre es 545». El que lo escribió, reveló de este modo su amor por cierta persona, al mismo tiempo que mantuvo oculto de los que no la conocían el nombre de ella.

habría «ganado» es que el retador juzgara correcta la respuesta que tal participante diera. Si 13.18 hubiera sido escrito con el propósito de que jugáramos este juego, la única manera como podríamos haber sabido con certeza cuál sería el nombre original, hubiera sido que el apóstol, en efecto, hubiera añadido una nota en la que nos remitiera a cierta página donde se pudiera comprobar si la respuesta es correcta.

Sin embargo, muchos comentaristas están convencidos de que Juan *estaba* usando *gematria* —es decir, que estaba proponiendo un acertijo a sus lectores. De conformidad con tal tendencia, dedicaré varias páginas, a seguir la idea y jugar el juego de los números. Antes de que termine, al igual que Pablo, parecerá que hablo «como si estuviera loco» (2ª Corintios 11.23, RV). Tenga paciencia con mi locura; mi propósito es serio.

El documento más antiguo que registra la práctica de la *gematria* en relación con Apocalipsis 13.18, es un escrito de Ireneo, de alrededor del 185 d.C.¹³ Ireneo mencionó tres nombres o títulos que sumaban 666.

Uno era una palabra griega que dejó de tener significado para nosotros: *Euantas*. Tal vez era el nombre de alguien bien conocido en los tiempos del autor.

Otro era el término griego *Lateinus*, el cual puede significar «hombre latino» o «cosa latina» (algunas veces interpretado como «reino latino» o «imperio latino»).¹⁴ (Para simplificar mi explicación, de ahora en adelante, daré el equivalente en [español]¹⁵ a las letras griegas o hebreas.)

L	=	30
a	=	1
t	=	300
e	=	5
i	=	10
n	=	50
o	=	70
s	=	<u>200</u>
Total	=	666

Su tercer ejemplo fue *Teitan* (el cual pudo haber sido una forma alternativa de escribir el nombre de «Tito», uno de los emperadores romanos):¹⁶

T	=	300
e	=	5
i	=	10
t	=	300
a	=	1
n	=	<u>50</u>
Total	=	666

Ireneo rehusó decidir entre los tres aduciendo que «si el escritor hubiera querido que supiéramos el nombre, lo habría escrito abiertamente».¹⁷

Otras posibilidades se han presentado, pero en años recientes. El candidato más popular para este «criptograma» ha sido el infame Nerón. Más de un puñado de comentaristas sostienen categóricamente que 666 se refiere a Nerón. Para hacer que el nombre de Nerón equivalga a 666, es necesario añadirle su título de «César», usar una variación de su nombre, y por último traducir su nombre y título al hebreo. He aquí el resultado:

N («nun»)	=	50
e	=	0 ¹⁸
r («resh»)	=	200
ó («waw»)	=	6
n («nun»)	=	50
K («kaf»)	=	100
a	=	0
i	=	0
s («samekh»)	=	60
e	=	0
r («resh»)	=	<u>200</u>
Total	=	666

Los que mantienen este punto de vista creen que el punto irrefutable es que, al omitir la última «n» («nun») de «Nerón», las letras entonces suman 616, la variante alterna de la cifra que se encuentra en algunos manuscritos. Uno puede percibir cierto asombro en las palabras de ellos cuando preguntan: «¿Qué

¹³ Ireneo (c. 140–202 d.C.), discípulo de Policarpo, fue dirigente de la iglesia que estaba en Esmirna. Las referencias de Ireneo al «666» están en su obra *Contra herejías* (5.30.3). *Contra herejías* es una exposición sobre las sectas gnósticas, y una respuesta a éstas. ¹⁴ Algunos interpretan que esta frase se refiere al Imperio Romano, por el hecho de que los romanos hablaban latín. Otros interpretan que se refiere a un antiguo rey de Latium, y no al emperador de Roma. Algunos la aplican al catolicismo, a pesar del hecho de que tal significado no se le hubiera ocurrido a Ireneo. ¹⁵ N. del T.: El autor se refiere, obviamente, al idioma inglés. ¹⁶ Tito mismo persiguió a los judíos, pero su hermano Domiciano persiguió a los cristianos. Algunos creen que «Tito» pudo haber sido un nombre de familia. ¹⁷ Citado en Henry B. Swete, *The Apocalypse of St. John (El Apocalipsis de San Juan)* (Cambridge: MacMillan Co., 1908; reprint, Grand Rapids, Mich.: Wm. Eerdmans Publishing Co., n.d.), 175. ¹⁸ El alfabeto hebreo no tiene vocales. De modo que la mayoría de éstas se representan como equivalentes a cero. La excepción es la «o» porque se forma mediante colocación de una marca sobre la «waw», la cual equivale a 6.

otro nombre puede sumar 666 y, a la vez, 616?».

No es mi deseo entrar en conflicto con los que están convencidos de que 666 (o 616) es el número-nombre de Nerón. Tal conclusión no perjudica el texto, no contradice otros pasajes y encaja en el contexto.¹⁹ Sin embargo, además de las reservas que tengo acerca del enfoque en su totalidad, tengo objeciones específicas contra tal deducción: 1) ¿Por qué habría de ser necesario cambiar la ortografía de las palabras, añadir títulos o hacer otras alteraciones? 2) ¿Por qué usar hebreo en lugar de griego?²⁰ G.B. Caird dijo: «Juan estaba escribiendo en griego y no podía contar con que sus lectores tuvieran siquiera algún conocimiento del alfabeto hebreo».²¹ 3) Más seriamente, si esta interpretación fuera tan obvia como algunos eruditos parecen creer, ¿por qué ninguno de los intérpretes antiguos de Apocalipsis reconocieron la solución? «Ireneo, por ejemplo [...] propuso varios puntos de vista acerca de lo que el 666 significa, sin embargo ni siquiera incluyó a Nerón entre las posibilidades, es más, ni siquiera lo consideró un candidato probable».²²

Ha habido otras «soluciones» al «acertijo»: Un autor hizo que las primeras letras del nombre (en griego) de varios emperadores, desde Julio César hasta Vespasiano, sumaran 666.²³ Otro insistió en que Juan estaba calculando el valor numérico del título real que se mostraba en las monedas de Domiciano de aquel tiempo.²⁴

Los que creen que uno de los propósitos más importantes de Apocalipsis era predecir la apostasía, se han inclinado a soluciones que apuntan a la Roma papal.²⁵ Según se dice, la expresión *Vicarius*

Filii Dei («en el lugar del Hijo de Dios») está grabada con letras enjovadas en la corona papal que se usa en su ceremonia de coronación. Al tratar las letras de esta frase como números romanos, éstos dan un total de 666.²⁶

Cuando Alexander Campbell debatió con John B. Purcell, un obispo católico, en 1837, Campbell demostró que, en griego, los números de la frase «el Reino Latino»²⁷ sumaban 666, frase que, él insistía, sólo podía referirse a la iglesia católica.²⁸ Purcell, aparentemente desprovisto de imaginación y creatividad, no acertó a proponer alternativa viable alguna.²⁹

A estas alturas, puede que usted haya recibido la impresión de que, con algo de ingenio, es posible hacer que el número represente casi cualquier cosa o persona.³⁰ Durante la Segunda Guerra Mundial, alguien «descubrió» que el «666» se refería a Adolfo Hitler por medio de hacer que A sea igual a 101, B a 102, C a 103 y así sucesivamente:³¹

H	=	107
i	=	108
t	=	119
l	=	111
e	=	104
r	=	117
Total	=	666

Hugo McCord escribió que «un estudiante hizo cálculos con las letras de “hermano Carl H. McCord” y las halló equivalentes en valor numérico a 666». McCord añadió después en tono jocoso: «La marca de la bestia que recayó sobre ese estudiante fue una “F”».³²

¹⁹ Esta interpretación podría tener relación con la idea de que la primera bestia era «Nerón resucitado» —esto es, Domiciano. ²⁰ Algunos responden a esta objeción aduciendo que el uso del hebreo habría hecho más difícil que los oficiales romanos descifraran el significado, pues éstos sabían griego pero no hebreo. ²¹ G.B. Caird, *A Commentary on the Revelation of St. John the Divine (Un comentario sobre el Apocalipsis de San Juan el teólogo)* (New York: Harper & Row, 1966), 175. ²² Leon Morris, *Revelation (Apocalipsis)*, rev. ed., The Tyndale New Testament Commentaries (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1987), 38–39. ²³ El escritor logró esto mediante incluir a Galba, pero excluyendo a Otón y a Vitelio —para lo cual no hay razón aparente, excepto la de hacer la lista «conveniente» a sus propósitos. ²⁴ Para lograr esto el autor tomó el título completo de Domiciano, lo cambió al griego y luego abrevió cinco de las palabras —a pesar del hecho de que esta forma del título no aparecía en una sola moneda. ²⁵ Estos han interpretado que expresiones tales como el «hombre latino» constituyen profecías del papado. ²⁶ No se toman en cuenta las letras que no son equivalentes a números romanos, y a la «u» se le considera que es «v». Se ha jugado un juego parecido con el alfabeto griego usando la frase *theos eimi epi gaies* («Soy Dios en la tierra»). ²⁷ En el griego, el término sería *e Latine Basileia*. Las primeras dos «es» son «etas» (η), las cuales tienen un valor de 8 cada una, mientras que la última «e» es una «épsilon» (ε), con un valor de 5. ²⁸ Se puede jugar el mismo juego con la expresión *ekklesia Italika*, que significa «iglesia italiana». Si usted desea sumar los números de esta frase, necesita saber que la «e» que va después de la «lambda» (λ) es una «eta» (η) la cual tiene valor de ocho, mientras que las otras «es» son «épsilon» (ε) con valor de 5 cada una. ²⁹ Vea *A Debate on the Roman Catholic Religion (Un debate sobre la religión católico-romana)*, (Nashville: McQuiddy Printing Co., 1914), 287–88. ³⁰ Alguien descubrió que la frase «ira de Dios» (*orge theou*) sumaba 666. Otro propuso la expresión *arnoume*, la cual suma 666. La opinión de este inventor era que tal palabra *podría* ser una forma de la palabra griega que equivale a «Yo niego», y que *podría* dar a entender así, la negación del nombre de Cristo. ³¹ Por supuesto, no se explicó por qué Juan habría usado el idioma alemán para este misterio, como tampoco se dio razón por la que la «A» debería equivaler a 101 y no a 1. ³² En la escala numérica, la «F» significa «reprobado» [N. del T.: El sistema de calificación escolar que se usa en los Estados Unidos se rige por letras, en el cual «A» = Excelente, «B» = Muy bueno, «C» = Bueno, «D» = Regular, «E» = Malo, «F» = Reprobado]. Recuerde que McCord estaba escribiendo en broma.

Es interminable la lista de villanos, reales o supuestos, cuyos nombres se les ha hecho equivaler por la fuerza a 666. He aquí está una breve lista: Platón, la mayoría de los emperadores (con especial énfasis en los que fueron más responsables de las persecuciones contra los cristianos), todos los papas, varios obispos y arzobispos, Mahoma y muchos líderes mahometanos, la mayoría de los reformadores protestantes,³³ Napoleón Bonaparte, Oliver Cromwell, Hideki Tojo y Benito Mussolini (además de Hitler), José Stalin, Karl Marx, Ronald Reagan y Henry Kissinger.³⁴ Además de los que creen que se refiere a nombre de persona, están los convencidos de que el número se refiere al Mercado Común Europeo, a una gigantesca computadora que está en Bélgica, o a alguna otra amenaza imaginaria. Uno de los ejemplos más ingeniosos que encontré era un proceso por el cual 666 se *duplicaba*, de modo que pudiera representar al Ku Klux Klan y a sus *dos* líderes.

Cuando recibí el curso de Apocalipsis de Frank Pack, éste dio a conocer cuatro «reglas» un tanto jocosas para la nominación de nuestros candidatos al premio «666»:

1. Si el nombre propio no da como total el número, añádale un título.
2. Si no da el total en griego, pruebe en hebreo o latín.
3. No sea meticuloso con respecto a la ortografía —ni con respecto a usar todas las letras.
4. Si se ve en apuros, invéntese otro nombre.³⁵

Si usted todavía no está convencido de que el número se puede ajustar para que equivalga al nombre de cualquier persona (o cosa) permítame «jugar al tonto» por un rato: Muchos niños pequeños de todo el continente americano disfrutaban de un programa de televisión en el que se presenta a un enorme dinosaurio de color púrpura llamado «Barney». Como los niños miran el programa de Barney una y otra y otra vez, los adultos se cansan de éste y no están exentos de hacer chistes a costa de él. Recientemente recibí el siguiente mensaje por la Internet:

1. Empiece con los datos conocidos:
LINDO DINOSAURIO PÚRPURA

³³ También los católicos han jugado el juego. ³⁴ Debería ser obvio que la mayoría de estos son muy poco probables. Si el «666» representara a un individuo en particular, lo más probable es que representara a alguien del período general de tiempo en que vivieron los lectores de Juan. ³⁵ Frank Pack, notas de clase sin publicarse, primavera de 1956. ³⁶ Autor desconocido, recibido por la Internet, 7 de marzo de 1998. ³⁷ William Hendriksen, *More Than Conquerors (Más que vencedores)*, (Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1954), 273. (Énfasis suyo.) ³⁸ Alan Johnson, *Revelation (Apocalipsis)*, The Expositor's Bible Commentary, gen. ed. Frank E. Gaebelein (Grand Rapids, Mich.: Regency Reference Library, Zondervan Publishing House, 1981), 12:534. ³⁹ Smith, 2162.

- [En inglés: CUTE PURPLE DINOSAUR]
 2. Cambie todas las úes a uves
 (lo cual es latín correcto de todos modos)
 CVTE PVRPLE DINOSAVR
 3. Extraiga todos los números romanos:
 C; V; V; L; D; L; V
 4. Conviértalos a valores arábigos:
 100; 5; 5; 50; 500; 1; 5
 5. Súmelos:
 666

¿Coincidencia? No lo creo. Ahí la tiene —prueba positiva de que Barney es la bestia.³⁶

Déjeme explicarle de paso, que lo que he estado haciendo se conoce en latín como *reductio ad absurdum*: refutar una proposición reduciéndola al absurdo. Un principio afín es el adagio que reza: «lo que prueba demasiado no prueba nada». William Hendriksen estaba en lo correcto cuando escribió: «Los esfuerzos por arribar a una interpretación añadiendo los valores numéricos de [un] nombre no llevan a *nada* sencillamente porque llevan a *todo*».³⁷ Alan Johnson escribió:

El total desacuerdo y confusión creado a través de los años por el método de la gematria debió haber advertido a la iglesia hace mucho tiempo que iba por el camino equivocado [...] Si lo que Juan estaba buscando hacer, era iluminar a los creyentes para que pudieran penetrar en el engaño de la bestia, así como contrastar a la bestia y sus seguidores con el Cordero y sus seguidores (14.1 y siguientes), entonces se podría decir que es evidente que fracasó —esto es, si su propósito es que juguemos el juego de gematria.³⁸

UN ENFOQUE CONSECUENTE

En un comentario sobre la *gematria* que se encuentra en la *International Standard Bible Encyclopedia [Enciclopedia Bíblica Estándar Internacional]*, William Smith escribió: «En la Escritura solamente hay un ejemplo claro [de gematria]: el número de la bestia que es el número de un hombre, seiscientos sesenta y seis [Apocalipsis 13.18]».³⁹ ¿Le parece extraño que muchos crean (tal como Smith alegó) que antes de 13.18, todos los números de Apocalipsis han de ser interpretados simbólicamente, y que después de 13.18 todos los números han de ser interpretados simbólicamente, pero que en este versículo en particular el Espíritu

Santo decidiera jugar el juego de la *gematria*? Baldinger señaló que «en ningún otro pasaje de Apocalipsis emplea el autor una cifra cuyo significado deba ser hallado mediante un proceso matemático de tal clase; en todos los demás pasajes del libro los números han de ser tomados simbólicamente».⁴⁰ La pregunta obvia es, pues, ¿no exige la necesidad de ser consecuentes que se tome el «666» también simbólicamente?

¿Cuál es el significado simbólico del número «666»? Ya hablamos acerca de esto en la lección anterior, pero no vendría mal un repaso: Hicimos énfasis en que como a 6 le falta uno para ser igual a 7, y como «siete» significaba la perfección, «seis» denotaba la *imperfección* o el mal. La palabra griega que significa «seis» es *ex*, una palabra que ha venido a significar «un presagio maligno, una maldición». Para muchos judíos, «seis» tenía la misma connotación que «trece» tiene para muchos hoy día. Reiterando lo dicho, como 6 es casi 7, el decir «seis» era sinónimo de *engaño*. Fundamentalmente, «seis» es anuncio de *desastre*. Todos estos conceptos estaban implícitos en el significado simbólico del número «seis».

Al intensificar los anteriores conceptos mediante la repetición, arribamos al «666». Mulholland observó: «Hay tres tríadas en la visión: Santo, Santo, Santo (4.8); ay, ay, ay (8.13); y seis, seis, seis (13.18) [...] La naturaleza de la bestia, por lo tanto, es la “perfecta” (triple) imperfección (seises)».⁴¹ Baldinger lo expresó en pocas palabras: «¡Seis! ¡Seis! ¡Seis! Suena como el ominoso anuncio de un espantoso final».⁴²

CONCLUSIÓN

¿Qué significado tuvo todo lo anterior para los primeros cristianos? Por más intimidante que el Imperio Romano pudiera haber sido, los oficiales que imponían el culto al emperador eran representantes de un sistema condenado al *fracaso*. La misma aplicación se puede hacer hoy día: Cualquier persona o cosa que se oponga al Señor, al final fracasará. Dios lo ha garantizado, no una, ¡sino tres veces! Así, Homer Hailey escribió:

[...] el número de la bestia, seis-seis-seis, representa el completo y total fracaso de todos

⁴⁰ Albert H. Baldinger, *Preaching From Revelation: Timely Messages for Troubled Hearts (Prédicas sobre Apocalipsis: Mensajes oportunos para corazones atribulados)*, (Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, 1960), 74. ⁴¹ Mulholland, 239. ⁴² Baldinger, 75. ⁴³ Homer Hailey, *Revelation: An Introduction and Commentary (Apocalipsis: Introducción y comentario)*, (Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1979), 299.

los sistemas y esfuerzos humanos que se oponen a Dios y a Su Cristo —todos marchan inexorablemente a la derrota y fracaso totales. Esta explicación armoniza con el tema y propósito de Apocalipsis.⁴³

Aquí hay consuelo, aquí hay fortaleza, «aquí hay sabiduría» (13.18a).

PREGUNTAS PARA REPASO Y ANÁLISIS

1. ¿Ha escuchado alguna vez ideas extrañas acerca del «666»?
2. Analice los enfoques «extraños» que se mencionan al comienzo de la lección y algunos de los problemas relacionados con cada uno de ellos.
3. ¿Con qué propósito se asignaba un valor numérico a las letras en los tiempos de Juan?
4. Usando la serie A = 1, B = 2, C = 3 y así sucesivamente, convierta su propio nombre a un número. Dé a conocer su número al resto de la clase. ¿Hay algunos otros nombres-número en la clase iguales al suyo?
5. La lección sugiere que es fácil convertir un nombre a un número, pero que es difícil convertir un número al nombre específico que se desea. ¿Por qué sucede así?
6. ¿Cuál es la solución más popular a lo que muchos consideran «el acertijo de Juan»?
7. ¿Cuáles son otras soluciones que se han propuesto?
8. ¿Puede usted sugerir algunos otros nombres, palabras, títulos o combinaciones de ellos que sumen 666? (Recuerde las cuatro «reglas» de Frank Pack.)
9. ¿Cuál es el significado simbólico del número «seis»? ¿Qué importancia adquiere este número si se le repite tres veces?
10. Interpretando el número «666» simbólicamente, diga cuál fue el mensaje que tuvo para los cristianos del primer siglo. ¿Cuál es el mensaje que tiene para nosotros hoy día?

UNA NOTA PARA MAESTROS Y PREDICADORES

Albert Baldinger dio por título a su lección de Apocalipsis 13.18 «La aritmética de Apocalipsis».